

Vibrante Siciliana frente a Polugaevsky

Publicado por el GM Amador Rodríguez en amadorgm.com

En abril de 1985 viajé a Moscú para participar en un fortísimo torneo cerrado como parte de mi preparación para el Interzonal de Biel, a celebrarse tres meses después.

Tras un viaje agotador desde La Habana, me correspondió debutar nada menos que contra Lev Polugaevsky, una auténtica leyenda del ajedrez.

Es en esas partidas donde el cansancio se aparta y uno despliega todo su potencial, consciente de la oportunidad histórica de medir fuerzas contra un ajedrecista portentoso, cuyas partidas hemos repasado una y otra vez en todas las revistas.

El empate fue justo, en una partida intensa en la que ambos tuvimos nuestras oportunidades, quizá yo la mayor de todas a pocas jugadas del final.

Lev Polugaevsky



- GM Rusia
- 20-11-1934 – 30-08-1995 (60 años)

Mi rival en esta partida es un legendario Gran Maestro ruso, uno de los jugadores más fuertes del mundo en su época, especialmente durante las décadas de los sesenta, setenta y ochenta.

Polugaevsky fue extremadamente célebre por su manejo virtuoso de la Defensa Siciliana con las piezas negras y, en particular, de la Variante Najdorf, donde una de las líneas más agudas lleva su nombre.

Se clasificó en cuatro ocasiones para los matches de Candidatos, derrotando incluso a Mikhail Tal, aunque no logró llegar a disputar el Campeonato del Mundo.

Aparte de su indiscutible categoría sobre el tablero, Polugaevsky fue también un autor destacado, con siete libros de gran calidad dedicados al ajedrez.

A lo largo de mi carrera me enfrenté a él en cinco partidas muy disputadas, con un balance de tres empates y dos derrotas.

Amador Rodríguez - Lev Polugaevsky

Torneo Internacional de Moscú

Defensa Siciliana B44

1.e4 c5 2.Cf3 Cc6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 e6 5.Cb5 d6 6.c4 Cf6 7.C1c3 a6 8.Ca3 Ae7 9.Ae2 0-0 10.0-0 b6 11.Ae3



Estamos siguiendo la línea principal de esta variante de la Siciliana Taimanov.

Reseña teórica

Las blancas han planteado un esquema posicional contra la Siciliana. Tienen ventaja de espacio y aspiran a ir

incrementando gradualmente su presión en un medio juego de corte estratégico.

Si este esquema no va con tu estilo, la alternativa es jugar 5.Cc3. Te olvidas del avance c2-c4 y procedes como contra cualquier variante Siciliana. Tendrás la opción de enrocar corto o largo y después embarcarte en líneas agresivas con g2-g4-g5 y similares.

En la posición de la partida, reflejada en el diagrama anterior, la jugada más popular es 11...Ab7, que **no fue la realizada por Polugaevsky**.



Análisis después de 11...Ab7

Si las negras acaban de jugar 10...b6, ¿por qué no continuar simplemente con 11...Ab7? Pues evidentemente que sí, y por ello sacar el alfil por b7 es la línea principal.

El problema está en que las blancas responden con 12.Db3 atacando el peón de b6, y las negras no deben responder con 12...Ca5?! 13.Dxb6 Cxe4 14.Cxe4 Axe4 15.Dxd8 Axd8 16.Tad1



Análisis después de 16.Tad1

Que nos lleva a la primera partida que disputaron Karpov y Kasparov en aquella serie interminable de matches por el campeonato del mundo, y en la cual Karpov asestó un duro correctivo a su joven retador al demostrar que este final es claramente superior para las blancas.

Lo que las negras deben hacer es 12...Cd7 13.Tfd1 Cc5 14.Dc2 Af6 15.Tac1



Análisis después de 15.Tac1

Las blancas tienen más espacio y las negras mucho dinamismo. Después de jugadas como De7, Dc7 o Cb4 generalmente obtienen un adecuado contrajuego.

Polugaevsky conocía esto, por supuesto, pero como gran jugador de Siciliana prefería evitar toda una enorme masa de teoría en la primera ronda, en la que enfrentaba al jugador de más bajo Elo en el torneo, que precisamente era yo.

Regresamos a la partida...

11...Ce5



Polugaevsky no juega 11...Ab7. Se aparta de la primera línea de la teoría y se decide por esta jugada de corte provocador, que es la segunda más popular en esta posición, aunque en términos dinámicos está a la par de la primera.

12.f4

12.Db3 tiene ahora menos sentido porque las negras retroceden a d7 con el otro caballo, el de e5, y la dama en b3 es más bien un estorbo. Contra esta línea, lo mejor que tienen las blancas es

aceptar la provocación, abandonar el juego posicional y concentrar toda la energía posible en el centro y flanco rey.

12...Ced7 13.Af3 Ab7 14.De2 Tc8



Vamos siguiendo esta segunda línea principal y ahora se presenta un momento crucial para las blancas. Al jugar f4-Af3-De2 quedó bien claro que las blancas pretenden jugar en el flanco rey.

La pregunta es: ¿están ya en condiciones de abrir fuego inmediatamente contra el rey negro, o necesitan realizar todavía algunos preparativos previos?

Ese tipo de pregunta es común en el ajedrez de alto nivel, y el manejo virtuoso de la toma de decisiones es algo que solo los más grandes pueden lograr.

15.g4

Con 29 años de edad no vi la necesidad de preparar nada más y me decidí por este avance rápidamente. Es, en realidad, una táctica común, porque tú tienes claro lo que tienes que hacer y, generalmente, tu rival no, y una jugada como esta suele crear problemas.

Como las rupturas en b5 y d5 parecen estar bien controladas, las blancas amenazan g5, h4, quizás f5. Otro que no hubiera sido Lev Polugaevsky probablemente hubiera enfrentado problemas muy pronto.

Sin embargo, al módulo de análisis no le gusta, y a la mayoría de los humanos que se han enfrentado a esta posición tampoco.

- 15.Cab1 era una de las posibles jugadas previas, trasladando el caballo hacia d2, desde donde colaborará mejor que desde a3. Pensé que gastar esos dos tiempos sería aprovechado para sacrificar un peón en b5 en alguna de las líneas principales, como 15...Cc5 o 15...e5;
- 15.Tac1 es una respuesta estándar a la última jugada de las negras (Tc8), pero no veía que consiguiera nada en particular después de 15...Tc7 16.Cab1 Da8 17.Cd2 Tfc8, y las negras se ven muy bien; de hecho, ya amenazan con romper en b5;
- 15.Tad1 es una jugada también estándar, controlando el centro;

15...h6!

Hay que valorar muy bien la posición antes de hacer una jugada como esta, que debilita el enroque y proporciona un punto de ruptura en g5.

En variantes como la Scheveningen es bastante normal que las blancas enroquen corto y avancen g2-g4, y las negras nunca suelen jugar h7-h6: lo que hacen es retroceder el caballo cuando las blancas lo ataquen.

16.h4

Llega un momento crucial porque si las blancas avanzan el peón a g5 seguido de Ag4, las negras se verían ante problemas muy serios.



16...d5!!

Una respuesta brillante que no preví, pese a ser la ruptura típica para las negras en todas las variantes sicilianas, la que uno siempre debe tener en cuenta.

Yo me sentía optimista porque, después de mi g2-g4, Polugaevsky se había comido el reloj para jugar h6 y d5, pero una inspección realista de la posición hizo que mi alegría se esfumara.

17.exd5

17.e5 no era conveniente y tras 17...Ce4 18.Axe4 dxe4 19.Tad1 (19.g5 Cc5) 19...Axa3 20.bxa3 b5, las negras están ganando.

17...Axa3! 18.bxa3 Cxd5!



Cuando te enfrentas a un rival que encadena cuatro jugadas con admiración consecutivas, mal asunto, y es que Polugaevsky era un artista en la Siciliana. Muy pocos grandes maestros lo superaron en ese amor y virtuosismo combatiendo la Siciliana con piezas negras.

19.cxd5

19.Cxd5 exd5 20.cxd5 era una posibilidad razonable, pero al ver que las negras podrían elegir entre Dxb4, Cf6 y Te8, y todas ellas tenían buena pinta, deduje que Polugaevsky encontraría la mejor y, lejos de enfrentar problemas, los trasladaría hacia mí.

Una línea posible es 20...Te8 (20...Dxb4; 20...Cf6 21.Tad1 Te8) 21.Df2 Cf6 22.g5 Ce4 23.Dg2 h5 24.h5? Cxg5! y la posición blanca se derrumba.

19...Txc3 20.Ad4

También era posible 20.dxe6 Axf3 21.Txf3 fxe6 22.Td1 De7 con una ligera ventaja negra.

20...Txa3



21.g5?!

Con este nuevo avance yo mantenía esperanzas de crear juego y llevar adelante algún tipo de ataque, pero eso se va a desvanecer pronto.

- *La máquina prefiere la variante 21.dxe6 Axf3 22.Txf3 Txf3 23.exf7+ Txf7 24.Dxf3 Dxb4, evaluando la posición como ligera ventaja negra. A mí me parecía que mi rey quedaría más débil y estaría condenado a una difícil defensa.*
- *En caso de 21.Ab2 Txf3!? 22.Txf3 Dxb4 23.Df2 Dxf2+ 24.Rxf2 Axd5, y las negras tienen ventaja clara en el final.*

21...hxg5

21...Axd5!? es señalada por la máquina como una alternativa más fuerte, basada en la siguiente continuación: 22.Axd5 exd5 23.Dg2 (23.Axg7? Te8-+) 23...hxg5 24.Axg7! (24.hxg5 Dc8-+) Rxg7 25.Db2+ d4 26.Dxa3 g4! y en la siguiente Dxh4, con una ventaja ligera pero estable.

22.hxg5 e5!



Hasta aquí la partida se ha jugado a un nivel muy alto. Ahora llegan los dos primeros errores claramente señalables.

23.fxe5?

Era mejor 23.Ab2 Ta4 24.Ag2 Txf4 25.Dh5 y la posición es muy compleja.

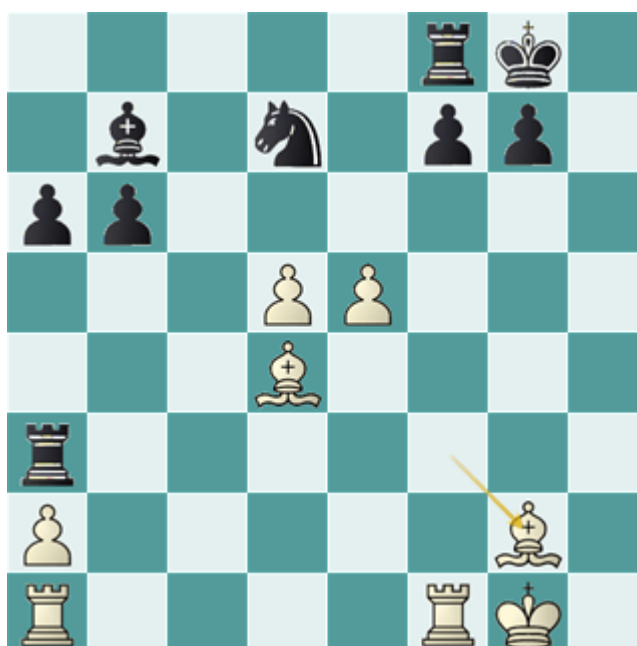
23...Dxg5+?

Polugaevsky también falla. Muy fuerte era 23...Te8! 24.Tae1 Cxe5! 25.Axe5 Dxg5+ 26.Rh1 f6 con ventaja ganadora.

24.Dg2 Dxg2+

La jugada humana, que termina con cualquier ataque y se asegura un final con un peón de más. 24...Df4 era ligeramente preferible según la máquina, y realmente le hace honor al nombre, porque hay que ser una máquina para decidirse por una jugada así. 25.Ae4 Dh4 26.Af2 Dh6, con ligera ventaja negra, en una posición alocada en la que ambos, cortos de tiempo, hubiéramos errado varias veces.

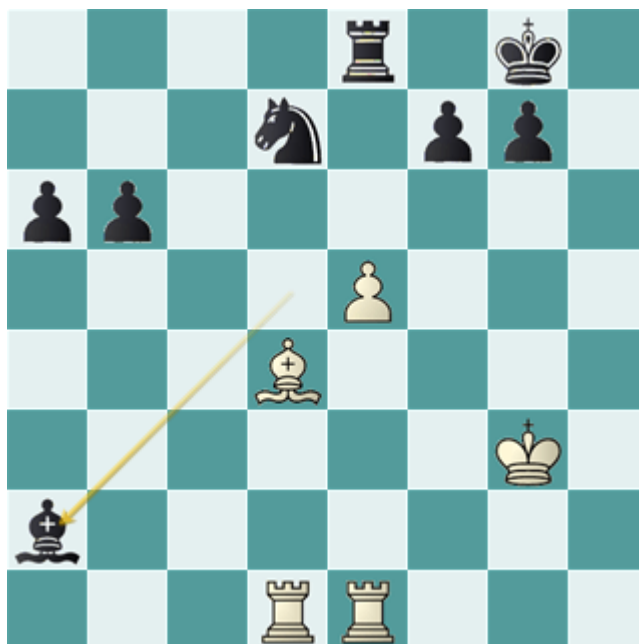
25.Axg2



Se trata realmente de un final difícil, en el que la ventaja es mínima porque las blancas cuentan con dos peones centrales avanzados y

móviles, apoyados por la pareja de alfiles.

**25...Te8 26.Tfe1 Td3 27.Tad1 Tg3 28.Rf2 [28.Ab2=] 28...Txg2+
29.Rxg2 Axd5+ 30.Rg3 Axa2**



Por eso las negras intercalaron la jugada 28...Td3 antes de ir a g3 para sacrificar la calidad. Al desplazar la torre blanca hacia d1, han podido capturar un peón adicional en a2. Aun así, la posición se vislumbra tablífera.

31.Af2

31.Ta1! era técnicamente más precisa: 31...Ac4 32.Tec1 Tc8 (32...Ab5 33.Tc7=) 33.e6! fxe6 34.Ta4 b5 35.Txa6 con igualdad.

31...Ae6 32.Td6 Tb8

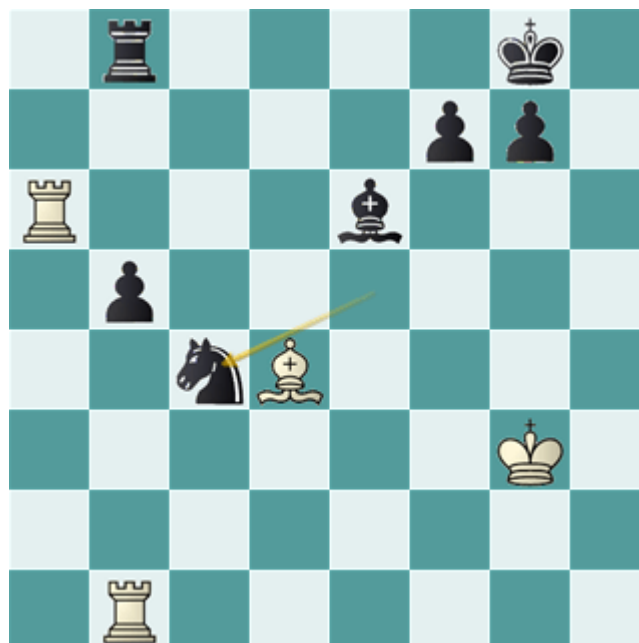
Polugaevsky se aferra a su peón. Es, sin embargo, la forma menos incisiva de intentar presionar en el final. Tenía dos opciones que eran preocupantes:

- *32...a5 33.Ted1 (33.Axb6 a4) b5 34.Txd7 Axd7 35.Txd7 Txe5 36.Rf4 Te2 37.Ad4. Debe ser tablas, pero son las negras quienes dictan los acontecimientos.*
- *32...b5 33.Txa6 b4 34.Rf4 b3 35.Ad4, y será tablas, pero las negras han conseguido mejorar su posición.*

33.Tb1

Mejor era 33.Rf4 con plena igualdad.

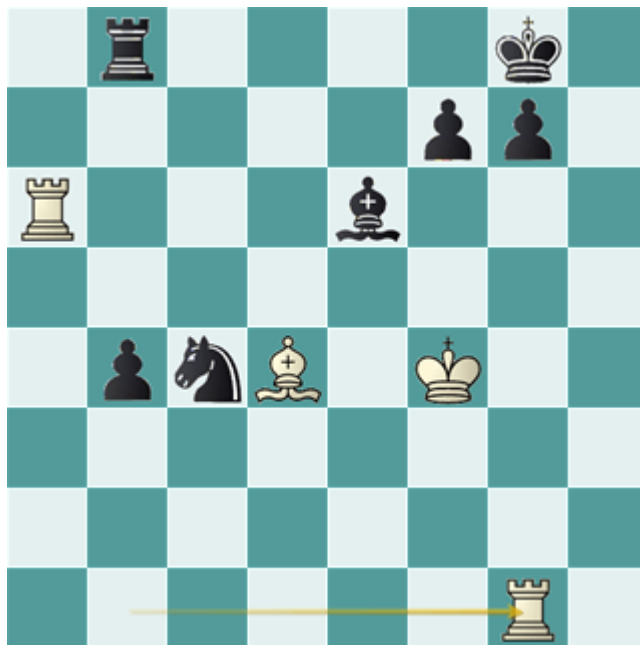
33...b5 34.Txa6 Cxe5 35.Ad4 Cc4?!



Esta jugada tan natural no es buena. No causa todavía ningún problema, pero de repente el rey negro queda sin la debida protección y, pese a estar muy corto de tiempo, me percaté de ello.

36.Rf4! b4 37.Tg1

Y cuidado, que ahora son las negras quienes tienen que jugar fino, y ambos teníamos apenas un minuto.

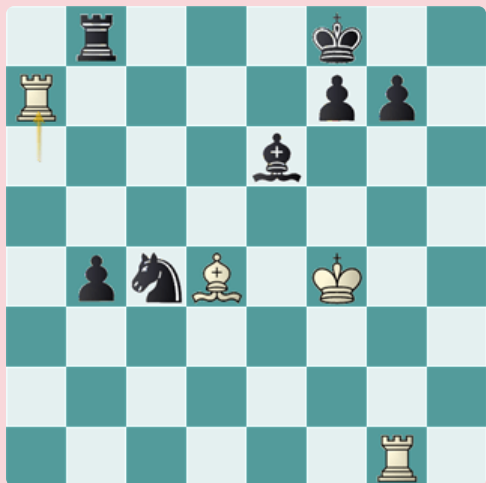


37...Rf8?

37...b3 era única y las negras se salvan por los pelos. 38.Txg7+
(38.Axg7 Rh7 39.Ac3 b2 40.Th1+ Rg6 41.Tg1+) Rf8 39.Af6 Cb6!=]

38.Axg7+?

Una lamentable omisión. Con 38.Ta7!, impidiendo que el rey escapara, podía haber acorralado mortalmente a Polugaevsky. Disponía de 3-4 minutos para completar el control de la 40 y debió haber sido suficiente.



Análisis después de 38.Ta7!

No hay salvación posible para las negras. 38...b3 39.Axg7+ Re8 (39...Rg8 40.Ae5+) 40.Af6 Rf8 41.Th1 ganando.

38...Re7 39.Ta7+ Rd6 40.Tc1 Tb5 41.Ta6+

1/2-1/2